

la solución para múltiples males, sino que abre las posibilidades para inventar mecanismos, para ejercer la crítica, para desarrollar la libertad y llevar a cabo una sociedad más justa. Esa es la fuerza de la democracia: su potencial de libertad y de justicia. Lejos de pensar que el sistema democrático es ineficaz para enfrentar los problemas modernos, Morin piensa que está en sus comienzos. Este libro no pierde su actualidad después de los acontecimientos últimos de los países del Este. Su reflexión es menos puntual y, ahora, puede extenderse a esa diversidad de Europa que, tal vez, forme pronto parte de su unidad.

La actitud intencional

Daniel C. Dennett

Traducción de Daniel Zadunaisky

Editorial Gedisa, Barcelona, 1991

Las primeras ideas que informan este libro fueron planteadas por Dennett en 1969 en *Content and Consciousness*. El filósofo Daniel C. Dennett presenta aquí su teoría acerca de la intencionalidad. Es una sesuda y atractiva investigación acerca de la mente. «Tan cierto es que tenemos creencias y deseos como es cierto que la gravitación actúa como fuerza entre la tierra y la luna». Esta afirmación apunta en la dirección de una amplia gama de fenómenos que constituyen la realidad humana, que se pueden constatar, describir e incluso predecir desde un punto de vista objetivo aunque no se pueda afirmar nada sobre sus razones últimas. Se trata de todas aquellas manifestaciones que forman parte del «sentido común»: creencias, esperanzas, deseos, etc. Al atribuir estas manifestaciones a un estado intencional, sorprendentemente se pueden predecir ciertos comportamientos. Esto significa que hay una exterioridad de la intencionalidad que se puede verificar y predecir probando así la regularidad de los sistemas intencionales.

Para dar cuenta, científicamente, de la intencionalidad, Dennett propone la actitud intencional que es aquel punto de vista desde el que «atribuimos a un sistema u organismo aquellas creencias, esperanzas y deseos que deberían tener, dadas sus necesidades y su entorno, cuando predecimos que realizarán ciertos actos a partir de sus

estados intencionales». Con una imaginación inagotable y una agudeza deliciosa y lúdica, Dennett atraviesa la realidad en todos los niveles para mostrar cómo está presente la intencionalidad en el mundo.

El problema morisco (desde otras laderas)

Francisco Márquez Villanueva

Prólogo de Juan Goytisolo

Editorial Libertarias, Madrid, 1991

Márquez Villanueva (Sevilla, 1931) es autor de una importante obra: *Investigaciones sobre Juan Álvarez Gato* (1974), *Fuentes literarias cervantinas* (1973), *Relecciones de literatura medieval* (1977), *Lope: vida y valores* (1988), entre otros libros. Juan Goytisolo nos informa en el prólogo de la trayectoria intelectual de Márquez Villanueva: discípulo de Américo Castro, trata de situar a los escritores del siglo de oro en el contexto histórico nada ejemplar en que produjeron sus obras. Una lectura, pues, no hacia la ortodoxia paralizante, sino hacia la disidencia que posibilita una lectura no esclerotizada por la concepción cristiana predominante que silenció las diferencias moriscas y judías, entre otras no pertenecientes a estas dos grandes categorías. Juan Goytisolo concluye su prólogo con un anacrónico parangón con la guerra del Golfo, donde han muerto un gran número de árabes. Goytisolo olvida decir que una parte de ellos —kuwaities, por ejemplo— lo han sido a manos de los mismos árabes, y que en una configuración semejante, la guerra se hubiera llevado a cabo aunque no fueran árabes. El recurso a la violencia no es privativo de las culturas cristianas, como parece sugerir Goytisolo, y no debería olvidarse tampoco que, como demuestra la historia de los pueblos árabes durante varios siglos, la intolerancia y la más extrema represión, les caracteriza. Ojalá no sea por mucho tiempo. Pero para ello hay que ejercer la crítica en todos los sentidos, y no sólo desde una disidencia que promete entronizar sus juicios. El libro, por lo demás, de Márquez Villanueva no trata del presente (el pasado de los moriscos tiene muchas diferencias con los turcos, irakíes e iraníes actuales) y tiene un indudable valor que el prologuista señala con inteligencia.

Alma Mater, Colección de autores griegos y latinos

Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid

Las reediciones de la colección de clásicos griegos y latinos que edita el CSIC, en ediciones bilingües, muestran el interés que hay por el mundo clásico y la calidad con la que se ha llevado y se lleva a cabo estas obras. Las obras son editadas generalmente en varios volúmenes debido a la duplicidad del texto, los prólogos y el aparato de notas que amplían cada obra en número de páginas. Las traducciones suelen ser filológicas, es decir, que atienden a los valores lingüísticos, pero en ocasiones la labor de recreación se suma al indicado. Esta colección está dirigida por Francisco Rodríguez Adrados y cuenta con un equipo asesor que encabeza Luis Alberto de Cuenca, Manuel C. Díaz y Díaz, Alberto Díaz Tejera, Antonio Fontán y Jesús Lens. Algunas de esas obras son las siguientes: C. Suetonio, *Vida de los doce césares*, traducción de Mariano Bassol de Climent, 3 vols.; Terencio, *Comedias*, traducción de Lisardo Rubio, 2 vols.; Catulo, *Poesías*, traducción de Miguel Dolç; Salustio, *Guerra de Jugurta*, traducción de José Manuel Pabón; Salustio, *Conjuración de Catilina*, traducción de José Manuel Pabón; Julio César, *Memorias de la guerra civil*, traducción de Sebastián Mariner Bigorra, 2 vols.; Tibulo, *Elegías*, traducción de Hugo Francisco Bauzá; *Líricos griegos (elegíacos y yambógrafos arcaicos, siglos VII-V a. C.)*, traducción de Francisco R. Adrados, 2 vols.; Petronio Arbitrio, *Satiricón*, traducción de Manuel C. Díaz y Díaz, 2 vols.; Ennio, *Fragmentos*, traducción de Manuel Segura Moreno; Propertio, *Elegías*, edición y traducción de Antonio Tovar y María Teresa T. Belfiore; Lisias, *Discursos*, traducción de Manuel Fernández-Galiano, 2 vols.; Ovidio, *Metamorfosis*, traducción de Antonio Ruiz de Elvira, 2 vols. Es la única colección extensa, bilingüe, de autores latinos y griegos existente en nuestro país. En la muy meritoria de la Editorial Gredos, salvo algún volumen, se edita sólo el texto traducido.

Ensayos y revistas

Leopoldo Alas, «Clarín»

Prólogo de Antonio Vilanova

Editorial Lumen, Barcelona, 1991

Ensayos y revistas fue publicado por primera vez en forma de libro en Madrid en 1892, hace cien años. Consta de veintidós artículos y recensiones críticas publicadas anteriormente en la prensa de la época. Clarín (1852-1901) fue uno de los escritores mejor informados de las literaturas de su época, y este libro muestra su desvelamiento por la literatura europea y, tema candente, los avatares del naturalismo, estética que el autor de *La Regenta* había defendido durante un cierto tiempo. Estos trabajos coinciden con su última década de vida, tiempo en el que renace el idealismo, se descubre la novela rusa y el gran novelista español evoluciona hacia el espiritualismo que se manifiesta en él por una preocupación religiosa y metafísica que influiría en Miguel de Unamuno. Leer a Clarín sacude, despierta. Muchas de sus afirmaciones o negaciones nos hacen sonreír, apoyados por cien años de perspectiva histórica, pero por regla general deslumbramos su inteligencia, su carácter beligerante, su información erudita. No por casualidad es, quizás, el mayor escritor español de su siglo. El prólogo de Antonio Vilanova es inteligente e introduce con conocimiento en el mundo de la crítica literaria de Clarín.

Cristianos y musulmanes en la España medieval (711-1250)

Thomas F. Glick

Traducción de Pilar Aguirre, María Luz López y Víctor Navarro

Alianza Universidad, Madrid, 1991

La edición original de este libro, en inglés, se publicó en 1979. El autor confiesa que desde entonces se han producido cambios verdaderamente importantes en la historiografía medieval; pero eso le ha hecho enmendar, corregir y considerar opiniones y conclusiones transformando la obra original en una ligeramente distinta. En el prólogo a esta edición, Glick hace una declaración de principios, cosa que no viene nada mal cuando se trata de libros de historia especialmente. Declara Glick que el etnocentrismo es la ruina de los pueblos y de la historia. Esta obra no pretende ser un estudio general de la alta edad media sino un análisis de las cuestiones y fenómenos centrales que contribuyeron a la formación de las culturas islámicas y española en la Península Ibérica. La perspectiva comparada que adopta le lleva a análisis de las

interacciones y diferencias de ambas civilizaciones. La islámica era expansiva y dominante, la cristiana rural y estática. No sólo diferían en creencias sino en sus sistemas socioeconómicos. Esta obra revisada se suma al *revival* que en los últimos años está teniendo este período histórico de nuestra geografía. Los nuevos descubrimientos arqueológicos han contribuido a no pocos cambios de orientación en el acercamiento a uno de los momentos más atractivos y decisivos de la historia de España.

Antropología

Immanuel Kant

Traducción de José Gaos

Alianza Editorial, Madrid, 1991

El gran profesor y traductor José Gaos hizo la versión de esta obra de Kant en 1935. La antropología kantiana, más que en la diversidad y relatividad de las culturas, se centra en los rasgos específicos de la especie humana, si bien para ensanchar el volumen de la antropología se recomienda viajar —o al menos leer libros de viajes— y prestar atención a las obras literarias y a las biografías, pues aunque en ellas la ficción invente y acuse ciertos rasgos, viene a ser un extracto de la observación de lo que los hombres hacen debido a personas de inteligencia penetrante. En la primera parte se estudian sucesivamente las facultades intelectuales, conocimiento y sensibilidad, y las dependientes de la afectividad, las pasiones. En la segunda se describen los caracteres y su reflejo fisionómico en rasgos y gestos, terminando con observaciones en torno al carácter de la especie, de las razas y de los pueblos.

Conversaciones con Carlos Castaneda

Carmina Fort

Héptada Ediciones, Madrid, 1991

Carmina Fort conoció a Carlos Castaneda en Los Angeles en 1988. No por casualidad: Fort lo estaba buscando, localizó a la persona que lleva sus asuntos editoriales y le dejó una carta para Castaneda, quien respondió, no escribiendo, sino llamando por teléfono. Que Castaneda es un mito a contracorriente creo que es induda-

ble. Su publicidad son sus libros (no la televisión, los anuncios y otras formas de propaganda), pero en sus libros hay un personaje, occidental, que se convierte en brujo, que observa un saber distinto. Carmina Fort en este equilibrado libro, mitad entrevista, mitad divulgación de ideas castanedianas, nos revela algunos datos sobre el enigmático autor de varios de los libros más impactantes que se han escrito en los últimos años (*Viaje a Ixtlán, Relatos de poder, Una realización aparte* y otros de menos interés filosófico y literario). Castaneda declara a Fort que es brasileño, de un pueblo cercano a São Paulo. La verdad es que no sé si esto es cierto. Castaneda ya nos tiene acostumbrados a «despistar». Según dos amigos míos que le han conocido, uno de ellos desde hace veinte años, es mestizo, peruano. Otro, que le conoció en casa de los primeros, me dijo que era brasileño. La verdad es que esto no tiene mayor importancia, lo que parece cierto es que es mestizo y es latinoamericano, que su primera lengua es el español y escribe en inglés (no en portugués). Castaneda ha escrito una obra que es una reivindicación de un saber indio, antiguo, distinto al occidental, en ocasiones enfrentado.

Carmina Fort le interroga sobre si se interesa por otras filosofías o disciplinas orientales y responde sin responder que hace Kung-fu. Bien, Castaneda quiere seguir despistando... Es evidente que es un lector de filosofía, de Hume a Wittgenstein, y que ese es tema de conversación con gente que lo conoce. A pesar de los disfraces, Fort consigue hacer un cierto retrato de Castaneda: un hombre inteligente, pícaro, divertido, imprevisible, con consideraciones «machistas» respecto a la mujer; no dado a la amistad y con ideas bastante peregrinas sobre los europeos. Ha estado en España, parece ser que dos veces, pero no cree que haya gente, ni aquí ni en el resto de los países que ha visitado, que «valga la pena».

Concluyo: he leído a Castaneda con vivo interés, menor por sus últimos libros; pero me da la impresión de que parte de lo que dice está en un callejón sin salida. Paz lo señaló en su prólogo a *Las enseñanzas de Don Juan*: la magia busca una identidad con el universo, con olvido de los hombres. Castaneda parece, en su crítica del sujeto, que infravalora excesivamente las pasiones, la amistad, los pequeños errores de todos los días. Tal vez el hombre sea poca cosa, ciertamente, pero, ¿qué otra cosa tenemos que nuestra propia condición? Una